

Fase 1 - Plano de la Casa

Sábado 13/05

Compromiso

Antes de enfocar directamente el tema que me fue designado, entre los otros que forman la carpeta de sermones preparado para la Semana de la Familia 2006, permítanme levantar aquí dos serias interrogaciones, que sin lugar a dudas nos muestran el lado preocupante de la relación familiar reinante en nuestros días:

1. ¿Qué es lo que anda mal en los matrimonios actuales ante la paradoja que mientras fracasan los casamientos, continúan multiplicándose los compromisos que tienen en vista la unión matrimonial?

2. ¿Qué está sucediendo con la familia moderna que ha llevada a la 'media' en sus más variadas formas, a lanzar sobre el matrimonio un falso brillo que lo ha destituido de su lugar de honra, en detrimento de una tradición simplemente social?

El lado sintomático de estos asuntos tan chocantes puede ser percibido en la respuesta de una esposa moderna a un representante de una empresa constructora que se esforzaba por convencerla en construir una casa que le proporcionase felicidad:

"Usted jamás me persuadirá a construir un hogar porque no lo necesito. Nací en una maternidad; fui educada en colegios; novíe dentro de un automóvil; tuve mi fiesta nupcial en un club recreativo; y actualmente paso mi vida en los cines, teatros y clubes nocturnos. Sepa además, que cuando un día me enferme, iré a un hospital; y cuando muera, seré llevada a un cementerio. Hoy, todo lo que realmente me interesa es encontrar un garaje para guardar mi vehículo".

Ante las interrogaciones hechas y la historia contada, se agiganta dentro de nuestro ser - cristianos como somos - la conciencia que una FAMILIA no es producto de la casualidad ni de la evolución de fuerzas naturales e inconscientes, sino de un proyecto que nació en el corazón de Dios, del que todavía tiene el Plano Original en sus manos, y está dispuesto a ponerlo a nuestra disposición en cualquier momento a través de Su Palabra, para que seamos familias felices.

A todos nos hace bien entender que hoy no es la familia que está en crisis en sí misma como institución milenaria - a pesar del aumento de separaciones, incluso las legales a través del divorcio - sino la forma humanista y egoísta como es planteado el casamiento.

II. Resultados funestos de construcciones familiares exentos de la mano del Arquitecto Divino.

La experiencia ha demostrado que en este mundo hay casamientos que por su debilidad estructural entran en el horno crematorio antes de entrar al Templo (Iglesia).

En este horno crematorio, a través de las llamas crueles del enemigo, de la falta de respeto, de la ingratitud, de los celos y la indiferencia, se destruye el amor, la alegría, la pureza, la confianza, la paz, y la felicidad familiar.

Nos preguntamos: ¿Por qué tanta pérdida?; y respondemos con las palabras de Stanley Jones, un gran consejero familiar: "El hogar es la esperanza de la raza humana. A menos que la religión esté en los hogares como parte integrante, ella no nos salvará en los templos". Por lo tanto, es necesario que antes de decidirse por el casamiento, se debe consultar a los oráculos divinos por los cuidados que deben ser tomados acerca de este asunto tan importante para los seres humanos.

Hablando acerca de la necesidad de establecer una fuerte estructura para la construcción de algo importante en la vida, Jesucristo, el Maestro de los Maestros llamó nuestra atención: "Pero cualquiera que me oye estas palabras y no las hace, le compararé a un hombre insensato, que edificó su casa sobre la arena; y descendió lluvia, y vinieron ríos, y soplaron vientos, y dieron con ímpetu contra aquella casa; y cayó y fue grande su ruina". Mateo 6:36.

Ante tantos fracasos familiares, ¿qué pudo haber faltado en la vida de las personas involucradas?

1. Buscar la orientación de Dios, quien conoce el fin desde el principio - Al proferir el sermón del monte, al hablar Jesús a las personas acerca de la ansiedad por la vida, les dio el siguiente consejo: "Mas buscad primeramente el reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas os serán añadidas". Mateo 6:33.

Cristo nos quiso enseñar con estas palabras que cuando damos el primer lugar a las cosas eternas, seremos felices en los emprendimientos humanos - destacamos aquí de manera enfática la construcción de la familia. Es natural en el ser humano hacer de las cosas materiales el principal propósito de la vida, con la vana esperanza que Dios será indulgente y al fin de nuestra existencia se apiadará de nosotros.

2. Hacer de Cristo la base de la planificación familiar - El apóstol Pablo en su primera carta a los cristianos de la ciudad de Corinto, al tratar con ellos acerca de la responsabilidad que involucra a aquellos que enseñan en la Iglesia, afirmó: "Porque nadie puede poner otro fundamento que el que está puesto, el cual es Jesucristo". 1 Corintios 3:11.

Así como en la Iglesia, en la familia - la mayor escuela de la vida - Jesús debe hacer parte integrante de toda la relación entre sus miembros. Ellen White dejó bien claro este principio al hacer tan profunda declaración: "En toda familia donde Cristo more, se manifestará tierno interés y amor mutuo; no un amor espasmódico que se exprese sólo en caricias, sino un amor profundo y permanente". El Hogar Cristiano, pág. 81.

João Mohana, autor de muchas obras sobre relación familiar, escribiendo acerca del amor a Dios en la familia, dice: "Ningún matrimonio se ha amado menos por amar más a Dios. Por el contrario, los más grandes gestos heroicos de amor conyugal los hemos visto frecuentemente en hombres y mujeres para quienes Dios es más que un mero nombre. Cuando Cristo es invitado a quedar, hay más chance que acontezca lo mejor".

3. Establecer el amor y el respeto como condiciones indispensables para la felicidad - En la relación familiar, especialmente entre esposos, serán alcanzados dos extremos: Crecer en Amor o Morir por la falta de él.

El amor y el respeto son fuerzas que nos mueven en medio de las angustias, los anhelos y fracasos; y nos impulsan a establecer estrategias que nos llevan a la conquista de la esperanza y de una vida feliz.

Sin respeto bilateral ocurre lo siguiente:

- El amor pierde la belleza y la dignidad.
- El amor pierde la confianza y la vida deja de ser constructiva.
- El amor pierde la alegría y el placer.
- El amor frustra, no compensa, no satisface.
- Decimos adiós a la paz de los que se aman, a la perennidad del amor.

La falta de respeto entonces es el destructor del amor. Alguien dijo acertadamente: "Aún está por aparecer la unión resistible a la falta de respeto". Sin respeto se acaba la comunicación y cuando no existe comunicación, hay crisis; y si hay crisis, hay riesgo de exterminación y muerte del amor.

La regla a alcanzar de la Palabra de Dios es: "Así que, todas las cosas que queráis que los hombres hagan con vosotros, así también hacer vosotros con ellos; porque esto es la ley y los profetas". Mateo 7:12.

Mirando a los límites humanos, entendemos muchas veces que en la vida conyugal o en las relaciones familiares no todo es luminoso; todavía creemos píamente que todo puede brillar cuando en nuestras limitaciones buscamos ardientemente la luz que emana de Cristo Jesús.

III. La felicidad de los que entregan el plano de su casa en la mano del arquitecto infalible.

- Cualquiera pues que me oye estas palabras, y las hace, le compararé a un hombre prudente, que edificó su casa sobre la roca.

Descendió lluvia, y vinieron ríos, y soplaron vientos, y golpearon contra aquella casa; y no cayó, porque estaba fundada sobre la roca". Mateo 7: 24-25.

En mis viajes de ida y regreso al trabajo por Niteroi, ciudad histórica del Estado de Rio de Janeiro, una tarde ya casi de noche, al seguir el flujo normal de vehículos por una avenida central, me ubiqué detrás de un jeep que llevaba en el vidrio trasero una frase fuerte y penetrante, especialmente para los días modernos en los cuales estamos viviendo. La frase era: "FAMILIA - UNA GRANDE IDEA DE DIOS PARA ESTA TIERRA".

Confieso que en ese instante, incluso ante el conocimiento sobre el tema de la Familia, esa frase me causó una profunda impresión que impactó mi mente y mi corazón, pues pasé a entender que por más que el enemigo de Dios batalle con todas sus fuerzas y sutilezas, jamás destruirá de la faz de la tierra las grandes ideas de Dios para salvar a la humanidad, especialmente el establecimiento de la familia como un medio de humanizar este mundo marcado por la maldad y el pecado.

Cuando alguien decide entregar el Plano de su Casa a las manos del Arquitecto Divino, se convierte en:

1. Una escuela de virtudes para las futuras generaciones - La Radio Tupy FM de Rio de Janeiro, el 11 de junio de 1994 a las 14h, en una programación enfocada a la educación familiar, llevó a los oyentes a la siguiente información sobre educación familiar: "En el proceso de educar para la vida, la Familia necesita poseer valores bien estructurados para cumplir su papel social y morar en este país".

La Palabra de Dios nos reserva innumerables referencias que prueban la eficacia de la educación familiar:

"Y estas palabras que yo te mando hoy, estarán sobre tu corazón; y las repetirás a tus hijos, y hablarás de ellas estando en tu casa, y andando por el camino, y al acostarte, y cuando te levantes". Deuteronomio 6:6-7.

"Instruye al niño en su camino, y aún fuere viejo no se apartará de él". Proverbios 22:6.

En el grande acervo educacional de Dios, existen centenas y

millares de consejos que si son buscados y puestos en práctica por aquellos que pretenden un día construir sus familias, contribuirían para el surgimiento de familias que serían capaces de cambiar el rumbo de su historia.

No es necesario ser adventista para entender que la Familia ejerce un papel preponderante en la formación moral, social y espiritual de los individuos. Como prueba de esto, transcribo a continuación las palabras abaladas de una educadora brasileña, Janice Salomão, que en ejercicio de su magisterio ha acompañado cuidadosamente el proceso de educación de las personas de modo general, incluso sin profesar su fe en los principios que adoptamos consignados en el Espíritu de Profecía, ella hizo una declaración inteligente y eficaz sobre el papel de la familia como una escuela de formación de caracteres para nuestra sociedad y para la Iglesia: "La familia es pues, la primera escuela de virtudes sociales que necesitan todas las sociedades... Es en la familia que los hijos hacen la primera experiencia tanto de una sociedad humana saludable, como de la Iglesia. Gracias a la familia, ellos son gradualmente introducidos al consorcio civil de los hombres, y al pueblo de Dios. Por eso, los padres deben sentir y percibir la importancia de la familia verdaderamente cristiana para la vida".

Ellen White declaró inspiradamente algo de suma importancia sobre este asunto, a través las siguientes palabras: "Nuestra tarea en este mundo... es ver qué virtudes podemos enseñar a nuestros hijos y nuestras familias a poseer, para que ejerzan influencia sobre otras familias y así podamos ser una potencia educadora aunque nunca subamos al estrado. Una familia bien ordenada y disciplinada es a los ojos de Dios más preciosa que el oro, aún más que el oro refinado de Ofir". El Hogar Cristiano, pág. 26.

2. Una comunidad generadora de vida - El profeta Isaías, corriendo el velo ante sus ojos sobre el futuro de nuestro mundo y viendo el comportamiento de las personas que lo habitarían, describió de manera tenebrosa la vida de este planeta en las siguientes palabras:

"Y la tierra se contaminó bajo sus moradores; porque

traspasaron las leyes, falsearon el derecho, quebrantaron el pacto sempiterno. Por esta causa la maldición consumió la tierra, y sus moradores fueron asolados; por esta causa fueron consumidos los habitantes de la tierra y disminuyeron los hombres". Isaías 24:5-6; "Porque he aquí que tinieblas cubren la tierra y oscuridad las naciones...". Isaías 60:2.

En la calidad del Dios de los Profetas, antes que el pecado difundiese y alcanzase las dimensiones descritas por Isaías, el Señor y Creador estableció y ejecutó el proyecto de la familia terrena como una comunidad generadora de vida, y la convocó para luchar por Su gracia, diciéndole: "... fructificad y multiplicaos; llenad la tierra...". Génesis 1:28. El Señor entregó a Abraham el plano de Su proyecto diciéndole: "Y haré de ti una nación grande, y te bendeciré, y engrandeceré tu nombre, y serás bendición". Génesis 12:2.

Ellen White, reconociendo la veracidad y eficacia de estas declaraciones divinas, se expresó así: "El que creó a Eva para que fuese compañera de Adán... había dispuesto que hombres y mujeres se uniera en el santo lazo del matrimonio, para formar familias cuyos miembros, coronados de honor, fueran reconocidos como miembros de la familia celestial". El Hogar Cristiano, pág 141.

Como ya aclaramos, la tierra con la entrada del pecado, se transformó en un palco de degradación y muerte; todavía el deseo de Dios es que cada hogar cristiano, construido bajo Su dirección, pueda exhalar un olor grato de vida para vida. El rey David, en una de sus oraciones intercesoras pidió a Dios el olor grato de la vida en su familia con las siguientes palabras: "Señor... que nuestros hijos sean como plantas crecidas en su juventud; y nuestras hijas, como esquinas labradas a manera de las de un palacio".

El salmista en este símbolo de lenguaje poético y una belleza nítida, habla de la familia, reflejando vida y grandeza cuando está bajo las bendiciones de Dios.

3. Una comunidad de Amor y Salvación - En todas las personas hay tesoros íntimos y hasta desconocidos que solamente son accesibles al amor. En el ambiente familiar cuya base es Cristo, esta experiencia es sentida en cada individuo, porque tal cual el maestro,

podemos aceptar y comprender a nuestros hermanos a través de la lente del verdadero amor.

St. Exupéry dijo: "No se ve bien a no ser con el corazón. Lo esencial es invisible a los ojos naturales".

Mounier en su reflexión de la convivencia amorosa familiar afirmó: "Sólo hay una forma de conocer a las personas, amándolas".

Después que Dios nos habló del verdadero sentido del amor de una forma sublime y profunda, retratándolo en sí mismo a través de sus actos de bondad hacia la raza humana, el apóstol Pablo describió esta virtud de manera sensible y pragmática a través de una verdadera apología que encontramos en 1 Corintios 13:2: "Y si tuviese profecía, y entendiese todos los misterios y toda ciencia, y si tuviese toda la fe, de tal manera que trasladase los montes, y no tengo amor, nada soy".

El amor y la salvación son hermanos gemelos porque tienen mucha cosa en común. Así como en la salvación es necesario recorrer el camino de la sumisión, del sacrificio y la entrega; en el amor, la esencia del crecimiento y la felicidad reside en la disposición de darse y entregarse al otro. La familia construida según el plano del proyecto divino, se convierte en una comunidad de amor y salvación. Dios al hablar a Abraham del papel de su familia en la tierra, le dijo: "En ti serán benditas todas las familias de la tierra". Génesis 12:3.

"Un hogar piadoso bien dirigido constituye un argumento poderoso a favor de la religión cristiana, un argumento que el incrédulo no puede negar.... El que vive el cristianismo en el hogar será en cualquier parte una luz resplandeciente". El Hogar Cristiano, págs. 30, 32 y 33.

El Plano y el Proyecto de Dios para la familia a la cual ha de usar para salvar al mundo, fueron trazados sobre la tabla de la salvación, "La Cruz" y fueron coloreados con la tinta de Su propia sangre, "El Amor".

IV. Conclusión

Conscientes que la familia desempeña un papel importante en la formación de una sociedad justa y de una iglesia fuerte, necesitamos:

1. Luchar contra el fracaso y la derrota:

a. Buscando la orientación de Dios en el momento de construir o reformar el edificio de nuestra familia. El no nos dio garantía de Su participación en estos procesos: "Y me buscaréis y me hallaréis, porque me buscaréis de todo vuestro corazón". Jeremías 29:13.

b. Permitir que Jesucristo se constituya en el arquitecto responsable por el proyecto de nuestra construcción familiar, y que Él mismo sea la base sobre la cual pretendemos construir nuestros hogares. Él llamó nuestra atención a la razón de nuestro éxito, diciendo: "... porque separados de mí nada podéis hacer". Juan 15:5.

c. Establecer el amor y el respeto como reglas elevadas en nuestra relación

Familiar. El apóstol Pablo aconsejó a los Romanos: "Amaos los unos a los otros con amor fraternal; en cuanto a honra, prefiriéndoos los unos a los otros". Romanos 12:10.

2. Por la gracia de Dios y en el poder del Espíritu Santo, presentar nuestra familia al mundo como:

a. Una verdadera escuela de virtudes para generaciones futuras, recordando todo aquello que Dios nos ha enseñado en el pasado a través de Sus siervos los profetas.

b. Una comunidad capaz de transmitir vida a un mundo que está muriendo como víctima de enfermedades causadas por el pecado. Cristo tradujo este ideal cristiano a través de las siguientes palabras: "Vosotros sois la sal de la tierra, vosotros sois la luz del mundo". Mateo 5: 13-14.

c. Finalmente, presentar al mundo a nuestra familia como una comunidad rica en amor y salvación: Inspirándonos en la vida de Nuestro Señor y Salvador Jesús, que "... se despojó a sí mismo, tomando forma de siervo, hecho semejante a los hombres... fue obediente hasta la muerte y muerte de cruz". Filipenses 2:7-8.

Pastor Arôvel Oliveira Moura

Unión Este del Brasil